

Bertha Elena
Romero Molina
María del Carmen
Batista González

*La consulta del
diccionario vista en
perspectiva*

La consulta del diccionario es una actividad humana de larga data que ha experimentado transformaciones en su evolución en correspondencia con las variaciones en las necesidades de búsqueda y los avances lexicográficos, entre otros aspectos.

A la consideración del diccionario como objeto de estudio y herramienta didáctica en la enseñanza de la lengua,^{1,2} se añade que su consulta puede del mismo modo repercutir en la formación de la personalidad al activar esfuerzos volitivos. Es por ello que saber consultar eficientemente el diccionario va adquiriendo un sentido estratégico en el logro de niveles de desarrollo superiores en la comunicación, la información y la independencia de aprendizaje en general. Por tal razón, los

¹ H. Hernández (1991): De la teoría lexicográfica al uso del diccionario: el diccionario en el aula. En S. Montesa Peydró y A. Garrido Moraga (eds.), *El Español como Lengua Extranjera: de la Teoría al Aula*. Presentado en el III Congreso Nacional de la Asociación para la Enseñanza del Español como Lengua Extranjera (ASELE), Málaga, España. Disponible en http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/03/03_0187.pdf

² L. Ciro (2007): El diccionario como objeto de estudio y herramienta didáctica en la enseñanza de la lengua. *EL AGORA USB Universidad San Buenaventura*, 7 (1), 57-64.

ambientes escolarizados se presentan como un contexto a tener muy en cuenta en la preparación para el uso de los diccionarios.

Aunque gradualmente se toma conciencia (incluso en las universidades) de que el entrenamiento de los estudiantes en la consulta del diccionario desde la escuela es un necesario acto cultural, asociado a la solución de problemas lingüísticos, conspira contra la tendencia el hecho de que, por lo general, en la práctica pedagógica se deja al profesor de lengua materna o extranjera como el único sujeto responsabilizado de desarrollar la habilidad de consulta, sin recordar que todas las áreas del conocimiento generan necesidades de información y comunicación cuya satisfacción puede apoyarse si se estimula a los estudiantes a consultar el diccionario eficientemente, por lo que todas las asignaturas curriculares pueden contribuir al entrenamiento de la habilidad de consulta del diccionario desde sus contenidos específicos si se toma un enfoque interdisciplinar.

Lamentablemente para los partidarios de abordar el tema en las aulas, a pesar de valiosos aunque escasos aportes metodológicos^{3,4,5} no abundan todavía las contribuciones que permitan entender cómo se produce el acto de consulta del diccionario desde la escuela. Se hace necesario, entonces, examinar el proceso de construcción del conocimiento durante la consulta del diccionario a fin de poder orientar científicamente su incidencia en los estudiantes durante el proceso de enseñanza-aprendizaje. Es ese el propósito de este trabajo.

Las necesidades de consulta del diccionario

Si se asume la postura contemporánea más de avanzada donde, se entiende al estudiante como centro del aprendizaje, cualquier análisis que se pretenda debe iniciarse partiendo de las necesidades de quienes aprenden y las situaciones en las que se ven

³Jessie Carduner (2003): Productive dictionary skills training: what do language learners find useful? *Language Learning Journal* 01/2003; 28: 70-76.

⁴Aurora Martínez Ezquerro (2001): Metodología para la enseñanza del uso del diccionario. *Aula Abierta Oviedo* 2001, n. 77, junio, pp. 85-98 Universidad de Oviedo. Instituto de Ciencias de la Educación (ICE) Disponible en <http://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/45499.pdf>

⁵Josefina Prado Aragonés (2005): «El uso del diccionario para la enseñanza de la lengua: consideraciones metodológicas». *Kánina, Rev. Artes y Letras*, Univ. Costa Rica. Vol. XXIX (Especial), pág.19-28, 2005. Disponible en <http://revistas.ucr.ac.cr/index.php/kanina/article/view/4653/4467>

compulsados a consultar el diccionario. En este sentido, es posible extrapolar a la perspectiva escolar algunas consideraciones que desde un punto de vista lexicográfico ofrece Tarp⁶ sobre el diccionario teniendo en cuenta al usuario y sus necesidades.

Este autor manifiesta que al hacer abstracción de la pluralidad de necesidades concretas del usuario, lo que queda son las necesidades de información puesto que la consulta del diccionario se rige por propósitos específicos y necesidades de información puntuales, que pueden estar o no relacionadas con asuntos globales y que surgen en situaciones comunicativas y cognitivas que pueden estar integradas en algún momento.

Al concentrar la atención en el aspecto abordado por Tarp sobre las situaciones, se aprecia que las situaciones de tipo comunicativo en las que se produce la consulta del diccionario son la producción y comprensión de textos en lengua materna y extranjera en momentos de evaluación, revisión y corrección de pruebas, y también en caso de traducción. Las de tipo cognitivo, son aquellas donde los usuarios por diferentes razones desean o necesitan adquirir conocimiento sobre un fenómeno específico, pueden ser, por ejemplo: la necesidad repentina de obtener conocimientos enciclopédicos para comprender el texto durante la lectura, la necesidad de saber más sobre un tema para finalizar un texto durante la escritura, durante discusiones con otras personas para aclarar un tema específico y para mayor conocimiento durante la preparación de tareas de interpretación y traducción.

El análisis de dichas situaciones conduce a las autoras del presente trabajo a plantear que la consulta del diccionario puede acertadamente formar parte de las estrategias de comunicación y de aprendizaje de los individuos pues en coincidencia con Pinilla,⁷ consideran que las «estrategias de comunicación son aquellas usadas para comunicar un mensaje, mientras que las estrategias de aprendizaje son las utilizadas para contribuir

⁶ S. Tarp (2007): *Lexicography in the Information Age* (Vol. 17, pp. 170-179). Presentado en la X Conferencia Internacional de la Asociación Africana de Lexicografía, Pretoria, República de Sudáfrica: Lexikos. Disponible en <http://lexikos.journals.ac.za/pub/article/viewFile/1170/686>

⁷ R. Pinilla Gómez (1994): Recursos comunicativos en las conversaciones hablante nativo hn/ hablante no nativo hnn. En *Actas IV*. Presentado en el ASELE, Centro Virtual Cervantes. Disponible en http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/04/04_0163.pdf

a aprender mejor una lengua», todo lo cual es posible llevar a cabo con el apoyo del diccionario.

La consulta del diccionario contiene las tres características principales que definen una estrategia de comunicación desde un punto de vista tradicional,⁸ por lo que en efecto es posible considerarla como estrategia de comunicación. Se observa:

- a. La existencia de un problema comunicativo, que suele ser de tipo léxico.
- b. La conciencia por parte del estudiante de hacer uso de un comportamiento estratégico para resolver ese problema.
- c. La naturaleza intencional de la comunicación estratégica.

Por otra parte, las estrategias de aprendizaje según Nisbet y Shucksmith⁹ son procesos ejecutivos por cuya mediación es posible elegir, coordinar y aplicar las habilidades. Se vinculan con el aprendizaje significativo y con el «aprender a aprender». Respaldada esta idea la valoración del «uso de las fuentes de referencia [como el diccionario, y por extensión, su consulta], como una estrategia cognitiva».¹⁰ Las estrategias cognitivas operan directamente en la información entrante y la manipulan de un modo que mejora el aprendizaje.

Dimensiones de la habilidad de consulta del diccionario

Analizar la habilidad de consulta del diccionario implica en principio abordar sus bases teórico-metodológicas desde diferentes perspectivas a fin de posibilitar la acción múltiple de los educadores, de ahí que en la presente investigación se enuncie y justifique la presencia de sus dimensiones cognitiva y comunicativa.

Dimensión cognitiva de la habilidad de consulta del diccionario

La dimensión cognitiva de la habilidad de consulta del diccionario se analiza desde dos ángulos, a saber: didáctico y pedagógico.

⁸ P. Díez Domínguez (2010): *Análisis de las estrategias de comunicación empleadas por tres estudiantes extranjeros de E/LE* (Tesis de Maestría). Disponible en http://www.mecd.gob.es/dctm/redele/Material-RedEle/Biblioteca/2011_BV_12/2011_BV_12_06DiezDominguez.pdf?documentId=0901e72b80e0cecd

⁹ J. Nisbet, J. y J. Shucksmith (1987): Nisbet J. y Shucksmith J. 1987. *Estrategias de aprendizaje*. Madrid, Santillana

¹⁰ Y. Deng (2005): A Survey of College Students skills and Strategies of Dictionary Use in English Learning. *CELEA Journal*, 28 (4) Disponible en www.celea.org.cn/teic/62/62-73.pdf

Desde el punto de vista didáctico se aprecia que dada la significativa incidencia en el plano escolar, numerosos estudios internacionales^{11, 12, 13} han demostrado la preocupación de los investigadores por la consulta del diccionario como una habilidad de estudio. Su punto de vista encuentra respaldo en la formulación de habilidades docentes correspondiente a Álvarez (1999),¹⁴ donde se plantea la consulta del diccionario como una habilidad para el estudio independiente relacionado con el uso de la bibliografía, en particular con las obras de referencia.

La consulta del diccionario se vincula muy de cerca a otro grupo de habilidades docentes, aquellas relacionadas con el uso de las TIC a partir del desarrollo de nuevas formas de consulta con la integración de las TIC en los diccionarios. Su uso implica competencias vinculadas con la alfabetización en la cultura digital como son «la localización y comprensión de la información, la comunicación e interacción social, y la expresión y difusión de información»¹⁵ y refuerza las exigencias sobre la formación del personal en el área comunicativa por lo que se concluye que la consulta del diccionario también forma parte de la competencia informacional.

Desde el punto de vista pedagógico es posible asegurar que en base al desarrollo alcanzado en su evolución, la consulta del diccionario puede reportar beneficios en un sentido educativo amplio al involucrar al estudiante como protagonista y responsable directo de su aprendizaje, donde llega a adquirir un alto

¹¹ H. Béjoint (1989): The Teaching of Dictionary Use: Present State and Future Tasks. En (Wörterbücher, ed.) *An International Encyclopedia of Lexicography*. Berlín: Walter de Gruyter.

¹² S. Nuccorini: On Dictionary Misuse European Association for Lexicography Euralex, 1994.

[http://www.euralex.org/elx_proceedings/Euralex1994/66_Euralex_StefaniaNuccorini-On Dictionary Misuse.pdf](http://www.euralex.org/elx_proceedings/Euralex1994/66_Euralex_StefaniaNuccorini-OnDictionaryMisuse.pdf)

¹³ D. Osuchowska (2003): *The do's & don'ts of teaching dictionary reference skills at the college/ university level*. Papers from the Third CheBm Symposium held in April 2003 (Ed.) Grzegorz A. Kleparski Disponible en https://www.ur.edu.pl/file/.../ksiazki_kleparski2.pdf

¹⁴ C. M. Álvarez de Zayas (1999): *La escuela en la vida. Didáctica*. Editorial Pueblo y Educación, La Habana.

¹⁵ M. Area Moreira (1995): Los medios y materiales impresos en el curriculum. En *Para una tecnología educativa*, Horsori, Barcelona.

grado de independencia; a fin de cuentas, consultar el diccionario es un acto personal y voluntario, un «asunto muy privado».¹⁶

Area¹⁷ incluye los diccionarios (de tipo impreso) entre las obras de consulta, las cuales son «fundamentales en cualquier planteamiento metodológico que propicie el descubrimiento del conocimiento por parte de los alumnos» pues en contraste con el aprendizaje mediante el libro de texto, donde el alumno aprende por recepción de los conocimientos dosificados, al utilizar los libros de consulta los alumnos tienen que buscar, seleccionar, estructurar y secuenciar el contenido en materiales diversificados por lo que se posibilita el desarrollo de estrategias más activas de aprendizaje.

Algunos autores esperan con mucho acierto que a la consulta del diccionario se le dé el debido énfasis como estrategia de aprendizaje «[...] durante toda la vida de estudiante tal como se estila con respecto a competencias como la administración del tiempo, habilidades organizacionales, comunicación y alfabetización informacional»¹⁸ de lo cual se infiere que la habilidad de consulta del diccionario puede funcionar como un elemento desarrollador.

Los indicadores de la dimensión cognitiva quedan expresados cuando el estudiante es capaz de orientar la consulta del diccionario de manera correcta, a través de la aplicación de los conocimientos, habilidades y actitudes de manera independiente para interpretar y utilizar la información, tanto en la situación concreta en que se encuentra como en situaciones posteriores.

Dimensión comunicativa de la habilidad de consulta del diccionario

Para estudiar la dimensión comunicativa de la habilidad de consulta del diccionario, se toman como guía los presupuestos sobre la competencia comunicativa conceptualizados primero

¹⁶ H. Nesi y R. Hail (2002): «A study of dictionary use by international students at a British university», *International Journal of Lexicography*, 15, 277-305.

¹⁷ M. Area Moreira (2009): Manual electrónico Introducción a la Tecnología Educativa. Universidad de La Laguna (España), 2009.

¹⁸ R. Lew (2011): «Studies in dictionary use: recent developments». *International Journal of Lexicography*, 24(1): 1-4

por Hymes¹⁹ y desarrollados con posterioridad por Canale y Swain,²⁰ además de un aporte previo de Van Ek.²¹

La competencia comunicativa se define básicamente como la habilidad de formar oraciones correctas y emplearlas de manera apropiada cuando corresponda, tanto en la recepción como producción, en situaciones reales.²² La estructuración teórica de la competencia comunicativa queda propuesta en tres subcomponentes²³ y luego en cuatro cuando Canale²⁴ extiende el alcance de la definición al referirse al «sistema subyacente de conocimiento y habilidad requerido para la comunicación».

- La competencia lingüística, formal o gramatical: representa el conocimiento de las reglas gramaticales y la habilidad para usarlas con los niveles de corrección precisos en la comunicación oral y escrita que incluyen la gramática, el vocabulario, la formación de palabras y frases, la pronunciación, la ortografía y la semántica.
- La competencia socio-lingüística: se refiere al conocimiento de los códigos culturales socialmente determinados, lo apropiado o inapropiado de los temas de acuerdo con la situación (manera formal o informal de saludar).
- La competencia estratégica: significa mejorar la efectividad de la comunicación y compensar las dificultades en la comunicación.
- La competencia discursiva: implica producir y responder a través de diferentes tipos de texto utilizando la cohesión (enlaces estructurales) y la coherencia (relaciones con sentido en el lenguaje), añadida por Canale.²⁵

En este estudio se asume el aporte de Van Ek²⁶ como un quinto componente.

¹⁹ D. Hymes (1972): *Competencia comunicativa*. Pride and Holmes.

²⁰ M. Canale y M. Swain (1980): *Theoretical Bases of Communicative Approaches to Second Language Teaching and Testing En Applied Linguistics* (Vol. 10), Oxford University Press, Oxford.

²¹ J. Van Ek (1977): *The Threshold Level for Modern Language Learning in Schools*. Strasburg: Council of Europe, Longman, London.

²² D. Hymes: Ob. cit.

²³ M. Canale y M. Swain: Ob. cit.

²⁴ M. Canale (1983): *From Communicative Competence to Communicative Language Pedagogy in Applied Linguistics* (Vol. 10), Oxford University Press, Oxford.

²⁵ M. Canale (1983): *From Communicative Competence to Communicative Language Pedagogy in Applied Linguistics* (Vol. 10). Oxford University Press, Oxford.

²⁶ J. Van Ek: Ob. cit.

- La competencia sociocultural: reconoce la importancia del contexto al incluir reglas de uso sociocultural en el componente socio-lingüístico.

La habilidad de consulta del diccionario posee una dimensión comunicativa porque implica movilizar saberes lingüísticos, sociolingüísticos, socioculturales, discursivos y estratégicos según el modelo de competencia comunicativa de Canale citado con anterioridad, el más influyente en el ámbito de la adquisición y la enseñanza de lenguas.

Los indicadores de la dimensión comunicativa de la habilidad de consulta del diccionario se manifiestan cuando el estudiante realiza la consulta del diccionario de manera adecuada, mediante la aplicación de los conocimientos, habilidades, y actitudes referentes a los códigos, los signos y las reglas sintácticas que permiten relacionarlos, su adecuación a las exigencias del contexto, el discurso y su estructura, la tipología de los discursos y las estrategias para iniciar, desarrollar y concluir la comunicación. Comprende el saber y saber-hacer en términos de comunicación.

Desde un enfoque dialéctico-materialista las autoras entienden apropiado asumir el concepto de competencia comunicativa presentado, como referente teórico para comprender la habilidad de consulta del diccionario dada su orientación social en la que se considera al hombre como sujeto cognoscente y comunicativo que tiene al lenguaje como una herramienta cultural para gestionar los procesos correspondientes. Implícitamente se reconoce, además, una interrelación entre la subjetividad de los individuos participantes y los mecanismos sociales que regulan los actos comunicativos, así como entre las habilidades y los conocimientos.

La habilidad de consulta del diccionario analizada desde el enfoque histórico-cultural de Vigotsky

Para explicar desde el punto de vista filosófico y psicológico el proceso de construcción del conocimiento durante la consulta del diccionario y orientar científicamente su incidencia en el proceso educativo y formativo de la personalidad, objetivo central de la política educativa en Cuba, resulta acertado asumir los postulados del enfoque histórico-cultural formulados por Lev S. Vygotski quien tomó el materialismo dialéctico e histórico como

fundamento epistemológico en la concepción de la psique y desarrolló una concepción teórico-metodológica para su análisis.

La habilidad de consulta del diccionario es una actividad de aprendizaje social con una fuerte carga cultural incorporada. No es un fin en sí misma, sino solamente una herramienta que puede emplearse para mejorar el dominio del ser humano sobre el lenguaje,²⁷ de modo que sirva como medio de cognición y comunicación. Para su apropiación individual eficiente en la escuela se requiere del papel activo del sujeto y de la mediación pedagógica de agentes externos socializadores que porten la experiencia cultural acumulada tanto sobre la información directa recogida en un diccionario, como sobre el conjunto de estrategias que es posible activar para usarlo.

A través de herramientas culturales tales como diccionarios, materiales didácticos y tareas docentes diseñadas para su entrenamiento y niveles de ayuda o «andamiaje» proporcionados por el educador, es que el sujeto en condiciones de relación social que implican comunicación y colaboración, construye el contenido de la actividad expresada en conocimientos, habilidades y hábitos, en actitudes, sentimientos y afectos, así como en valores que gradualmente regularán y dirigirán su conducta hacia la consulta del diccionario. Primero lo hace de manera externa, después lo reconstruye de manera interna.

Se observa el tránsito de lo interpsicológico a lo intrapsicológico descrito en la ley psicogenética del desarrollo psíquico o de la doble formación de las funciones psíquicas superiores, válida para cualquier edad del desarrollo humano, por lo que se sustituye la palabra «niño» por «individuo» en la formulación de Vigotsky:²⁸ «Cualquier función en el desarrollo intelectual del individuo aparece en esencia dos veces, en dos planos: primero, como algo social, después, como algo psicológico; primero, entre la gente como una categoría ínter psíquica, después, dentro del individuo como una categoría intrapsíquica».

Esa mediación instrumental y social favorece el aseguramiento de las condiciones que posibilitarán a los estudiantes, cuando interactúan durante la actividad y la comunicación, elevar sus

²⁷ H. Béjoint: Ob. cit.

²⁸ Vigotsky (1987). *Historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores*, Editorial Científico-Técnica, La Habana.

niveles evolutivos reales y potenciales comprendidos en la Zona de Desarrollo Próximo.

Existe una apreciable aportación desde la lexicografía que proviene de Hartmann,²⁹ quien propone siete componentes estructurados que le confieren un carácter procesal a la consulta del diccionario. (Gráfico 1)

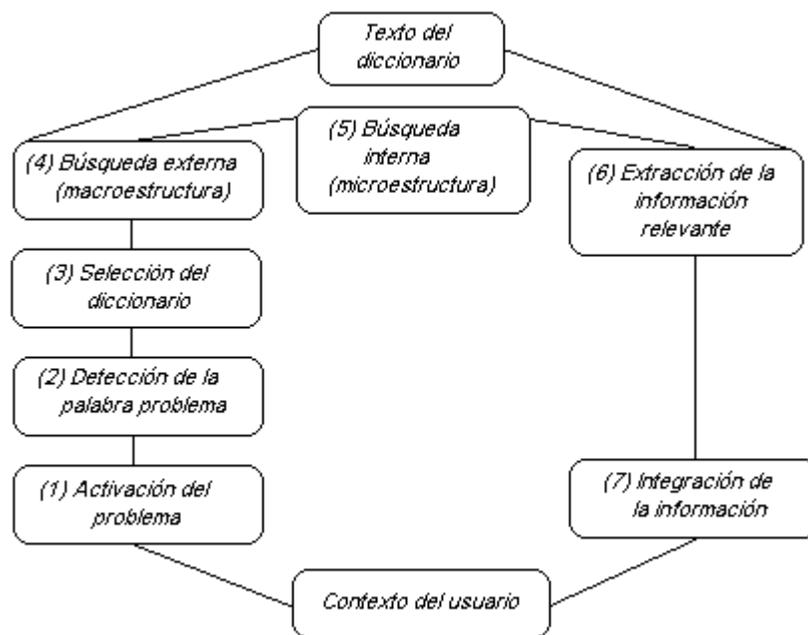


Gráfico 1. Componentes del proceso de consulta del diccionario (Hartmann, 2001)

²⁹ E. Soares Lucindo (2008): *¿Para qué sirve este diccionario? La enseñanza de habilidades de uso de diccionarios a estudiantes de letras-español* (Tesis de Maestría). Universidad Federal de Santa Catarina, Florianópolis, Brasil. Disponible en <https://repositorio.ufsc.br/xmlui/bitstream/handle/123456789/91762/269230.pdf.txt?sequence=2>

En su propuesta, estructurada como un proceso, Hartmann no pretende abordar directamente los procesos cognitivos que ocurren en los individuos cuando efectúan el acto de consulta; en la actualidad se mantiene el criterio de autores como Whitcut³⁰ de que no es posible profundizar en ellos porque «no se sabe demasiado sobre los complejos procesos lingüísticos y psicolingüísticos que, al parecer, implica la consulta del diccionario». No obstante, en la construcción de Hartmann es posible percibir el carácter activo del individuo para la solución de un problema a partir de una herramienta de mediación social, lo cual permite afirmar el carácter de proceso cognitivo-instrumental de la consulta del diccionario para la comunicación eficiente en la que está implicado el lenguaje verbal.

La formulación de Hartmann no es parte de una propuesta para la enseñanza de la habilidad de consulta del diccionario pero su análisis a la luz de la Teoría de la Formación por etapas de las acciones mentales de Galperin,³¹ quien desarrolló la idea de internalización de Vigotsky y expuso el carácter primario de las acciones externas en el surgimiento y formación de las acciones internas, permite explicar el carácter objetual (o acción práctica con los objetos) de la consulta del diccionario y diseñar el entrenamiento para el desarrollo de la habilidad de consulta.

1. Existen la percepción de que ha surgido un problema en la actividad desarrollada y el deseo de resolverlo.
2. Se determina cuál o cuáles son las palabras problema a buscar.
3. Se seleccionan las obras de referencia apropiadas.
4. Se produce la búsqueda de la denominación de la entrada en la macroestructura de la obra de referencia.
5. Una vez hallada la entrada apropiada, se localiza la información buscada en la microestructura de la entrada.
6. Se extrae información de la entrada.
7. Se integra la información de la entrada extraída en el contexto que propició el proceso de referencia.

Se aprecia que el individuo realiza operaciones de manipulación teórica y/o práctica con el apoyo de objetos externos o su representación material (diccionarios) para pasar luego por una

³⁰ H. Hernández (1991): Ob. cit., p. 196.

³¹ P. Y. Galperin (1988): Desarrollo de las investigaciones sobre las acciones mentales, Impresos Universidad de La Habana, La Habana.

serie de etapas hasta convertirse en acción realizada en el plano mental; el nivel auténtico de conciencia de los conocimientos se alcanza cuando los estudiantes no los reciben ya preparados, sino cuando ellos mismos en su actividad son capaces de revelar las condiciones de su origen y transformación.³²

Galperin entiende que la acción está conformada por componentes estructurales y funcionales. En la consulta del diccionario como proceso de Hartmann aparecen componentes estructurales de la acción como son su objeto, su objetivo, su motivo, sus operaciones, su proceso y el sujeto que la realiza.

El sujeto que realiza la acción está implícito y presente durante toda la esquematización propuesta, que se centra en el llamado usuario desde el inicio. El motivo se refiere al por qué se realiza la acción, en este caso precisado por un problema de tipo lingüístico que el sujeto está dispuesto a resolver; el objetivo indica para qué se efectúa y está contenido en la orientación comunicativa o cognitiva de la solución; no aparece de manera explícita tampoco. El objeto, que es el contenido mismo de la acción, se interpreta como la consulta del diccionario; los dos últimos componentes estructurales de la acción son bien evidentes en la propuesta de Hartmann: las operaciones abordan cómo se realiza y el proceso, la secuencia de las operaciones efectuadas.

Los componentes funcionales de la acción son: la parte orientadora, la parte de ejecución y la parte de control. En la estructuración de Hartmann se aborda con mayor detalle la parte de ejecución de la acción, es decir el sistema de operaciones para la manipulación objetual y la formación de la habilidad. Se describe el procesamiento de la información con que cuenta el sujeto cognoscente sobre el problema desde que le da entrada al sistema cognitivo hasta su empleo para regular su actuación en un contexto determinado.

Dentro de esta información no se consideran los elementos orientadores previamente proporcionados por el profesor, por tanto, la activación de conocimientos se producirá con esa carencia. Como su objetivo es la ejecución, el autor no puntualiza cuáles son las herramientas culturales a utilizar (solo hace una

³² O. González Pacheco (1991): «El enfoque histórico-cultural como fundamento de una concepción pedagógica», en *Tendencias Pedagógicas Contemporáneas* (pp. 92-114), Universidad de La Habana, CEPES, La Habana.

referencia al texto del diccionario) y el papel mediador de los otros está ausente; hay una mención del contexto pero no se explica su función.

La parte orientadora de la acción puede entenderse por la motivación inicial para resolver el problema lingüístico pero carece de una mayor riqueza en cuanto a incluir otros conocimientos y condiciones necesarias para apoyar las otras partes de ejecución y control de la acción. La parte de control tampoco está definida, pues el hecho de integrar la información al contexto por sí solo no indica la comprobación de resultados o un trabajo correctivo.

En la estructura que propone Hartmann se distinguen cuatro de las cinco etapas para la formación de las acciones mentales formuladas por Galperin. Hartmann no tiene en cuenta la primera etapa, la formación de la base orientadora de la acción (BOA) porque su objetivo no es el desarrollo de la habilidad de consulta del diccionario a través de un proceso de enseñanza-aprendizaje regulado pedagógicamente, sino la investigación lexicográfica desde la perspectiva del usuario.

De acuerdo con Galperin, la BOA se inicia con la orientación de la tarea, la explicación o demostración de su realización por el profesor al estudiante a quien se le informa de los conocimientos a activar. Luego de esta orientación del profesor es que el estudiante forma su propia base orientadora de la acción en dependencia de sus necesidades.

Sin ese elemento las etapas se circunscriben a las acciones del sujeto cognoscente con el objeto y quedan incompletas. Dado el carácter esencial de esa primera etapa para la mediación entre el sujeto y el conocimiento, con fines de su aplicación en el proceso de enseñanza-aprendizaje, a la consideración de Hartmann, se le debe incorporar la etapa de formación de la base orientadora de la acción de Galperin, por lo que la estructura del proceso de consulta del diccionario puede entenderse según se muestra, en vínculo con los siete componentes:

1. Base orientadora de la acción: Se explica a los estudiantes la actividad que realizarán y su importancia para comprender los nuevos contenidos. También se les estimula mediante preguntas a movilizar su atención sobre el tema en análisis.
2. Formación de la acción en forma material o materializada: Se detecta un problema lingüístico concreto que se desea re-

- solver, se perfila hacia lo más particular y se decide sobre el medio adecuado para buscar respuesta. (1, 2, 3)
3. Formación de la acción en forma de lenguaje externo: Se busca la solución a partir de un inventario especial de palabras escritas en la macroestructura y microestructura. (4 y 5)
 4. Formación de la acción en forma de lenguaje externo para sí: Se busca la solución entre varias posibilidades y se determina la relevante. (6)
 5. Formación de la acción en forma de lenguaje interno: La información obtenida se integra al contexto problemático original del usuario. (7)

Luego de estas etapas es que se produce una fase de aplicación con el propósito de consolidar la acción.

Conclusiones

Consultar el diccionario es una actividad que puede conducir a una alta autonomía en el aprendizaje y el rol del profesor es guiar a los estudiantes a apropiarse de la correspondiente habilidad, no como un fin en sí misma sino como una herramienta utilitaria puesta en función de los procesos comunicativos e informativos en los que participa el estudiante.

Para que el educador pueda verdaderamente apoyar los procesos de enseñanza-aprendizaje que se estructuran en la escuela es necesario que cuente con un bagaje teórico-metodológico que ofrezca perspectivas variadas y que le permita estar preparado para diseñar acciones formativas de la habilidad de consulta del diccionario en cualquier nivel de enseñanza o contexto educacional, independientemente de las circunstancias que planteen las situaciones, las necesidades, los tipos de diccionarios y los tipos de usuarios que deba atender.

Las reflexiones teóricas presentadas permitirán orientar la investigación en la temática de la consulta del diccionario, así como el entrenamiento de dicha habilidad en entornos educacionales.